

EL INDEPENDIENTE

PERIÓDICO BI-SEMANAL

Trinidad, domingo 6 de enero de 1889

Gerente-Administrador Antonio G. Goso

Año II Número 138

Redacción y Administración—Calle Montevideo Nos. 98 y 100

Aparece los Jueves y Domingos

Precio de suscripción—80 centésimos

EL INDEPENDIENTE

TRINIDAD, ENERO 6 DE 1889.

Los exámenes en las escuelas de 2.º grado.

La verdad, ni ofende ni perjudica, antes bien contribuye á moralizar y prevenir mayores males, cuando, como en el presente caso, se trata de no engañar á las autoridades encargadas de velar por el mayor adelanto de la escuela pública.

No somos nosotros de los que crean que la educación va en decadencia; no afirmamos, ni mucho menos, que no se adelanta, pero sí decimos que hay decaimiento y abandono por parte de algunos maestros.

Los exámenes en las escuelas de 2.º grado, han puesto en evidencia que los directores de ellas, se preocupan, el uno, de revisar códigos y leyes que para nada se necesitan en la escuela; y la otra, maestra de la de niñas, ya por sus enfermedades, ó por su cansancio, después de 10 años al frente de la escuela, deja mucho que desear.

Así lo ha declarado el presidente de la mesa examinadora, al asegurar que no constituye progreso, hallar una niña en 5.ª clase, por ejemplo, con conocimientos regulares, pero también con mucho tiempo de escuela.

Sabemos, pues, que a excepción de la clase 3.ª que dirige la Srta. Coreau, y mostró verdadero adelanto, las otras clases sólo ofrecieron un conjunto pasable, lo cual en nuestra opinión no constituye el verdadero progreso en las escuelas.

En la de varones existen los mismos defectos, que deben subsanarse en el próximo año escolar.

Se nos dice que las escuelas particulares están en malas condiciones, y que principalmente la que dirige el Sr. Caballero, bajo los auspicios del Club Católico, se halla á más bajo nivel que las del Estado.

Perfectamente; pero eso que consideramos cierto, no constituye prueba para que pasemos en silencio los lunares de las escuelas públicas.

En estas, siempre debe haber mayores progresos, porque el sistema es mejor, infinitamente mejor que el que se desarrolla en las escuelas que con el pómposo título de Colegios, existen bajo la dirección de bachilleres, muy competentes como latinistas, según hemos visto, pero sin conocimientos pedagógicos modernos.

Que el alumno diga de un tirón las páginas de gramática, y recite sin equivocarse el catecismo, no tiene nada de bueno, y prueba sólo que procediendo así, cualquier persona puede obtener el título de un centro de educación.

Se oírán papagayos, en lugar de los que con raciocinio explican lo que se ve, y por qué lo saben.

Por esto que sería muy del agrado de nuestros alumnos, es fastidioso para

los padres que hoy mandan sus hijos á la escuela, los cuales, como es natural, abominan el sistema de la palmeta y lecciones de memoria, sin explicación por parte del maestro.

Hemos lamentado que ante concurren en tan distinguida y numerosa como la que se hallaba en la escuela de niñas, tu viera el presidente de la mesa que declarar que sólo la 3.ª clase se había mostrado á la altura en que debían hallarse todas las demás.

Sin embargo, es esto preferible, á falsear la verdad, los hechos que están al vista, y contribuir con la lisonja y la adulación á que no haya emulación, y desmo por los maestros, de evitar que se diga otro tanto en otros exámenes.

Toca á la Comisión de I. Pública tomar las medidas necesarias para que las escuelas de 2.º grado, salgan del letargo en que yacen; y esperamos ver las disposiciones que adopta en el próximo ejercicio escolar, para aplaudirle ó censurar su conducta.

En cuanto á los señores directores de dichos establecimientos esperamos también, que dejando repelidas á un lado, se contrigan á su obligación y trabajen en la escuela evitando las observaciones que hoy nos vemos precisados á consignar y las amargas censuras que haremos en adelante, sino se cambia de rumbo.

COLABORACION

La oratoria sagrada y los respetos y consideraciones que son debidas por el orador á la sociedad.

AL Reverendo Cura de esta Villa Don Manuel Blaña.

Si mihi pergit quæ vult dicere, quæ non vult audire.
Terentin Adria.

Lauda paræ, vituperâ parciûs; similior enim reprehensibilis nimin laudatio, immoderata vituperatio; illa si quiden adulatione, ista malignitate suspecta est; testimonium veritatis, non assectus reddas.
Sen.

I

El que estas líneas escribo, desde muy joven, formó en las filas de los adversarios de todas las religiones positivas; pero jamás confundió el rol del adversario con el del enemigo, y por lo tanto ha procurado siempre respetar las opiniones ajenas, como medio de poder exigir á su vez el respeto á las propias.

No pretendo por esto apropiarme de la invención, pues semejante manera de obrar resulta de los más rudimentales principios de una sana moral, moral que siempre debe presidir nuestras obras, cuando se dirige la palabra en público, ya sea oralmente ó por medio de la prensa.

sa.

Quiero significar con esto, que no es ni ha sido mi ánimo al escribir estas líneas, el deprimir en lo más mínimo la personalidad á quien las dirijo, y muchos menos atacar su manera de pensar en materias religiosas, de un modo irrespetuoso y desusado, pues semejante proceder sólo puede ponerse en práctica, cuando para sostener el error se echa mano de toda clase de elementos, tratando de justificar los malos medios de la defensa, por la más ó menos discutible legitimidad de los móviles.

Así pues, si en el curso de estas líneas alguna palabra dura ó término descompuesto se desliza, ruego á quien lea que lo haya por retirado con toda buena fé; repito: no soy enemigo de nadie ni lo deso; cuando más soy un adversario, pero un adversario muy delicado y legal.

II

La oratoria sagrada, es un género de elocuencia que fué desconocido en la antigüedad; empezó con el cristianismo y tiene por objeto, ora explicar los misterios de la religión, ora hacer el panegírico de algún santo, ó el elogio fúnebre de los grandes hombres, ora recomendar el ejercicio de ciertas virtudes y cualidades morales. Puede dirigirse á personas elevadas ó instruidas; pero lo regular es tener por auditorio una reunión numerosa de gentes pertenecientes á todas las clases de la sociedad, y en especial, de las infimas de ambos sexos y diferentes edades, debiéndose suponer en ellas poca instrucción, aunque gran fé y veneración hacia el que habla. De aquí resulta que por la naturaleza de los asuntos, el estilo del orador deberá ser grave y elevado y por la naturaleza de los oyentes, sencillo, natural y claro.

La oratoria del púlpito, tiene ventajas y desventajas: las primeras provienen de que siendo las materias de que generalmente tratan los sermones, altas y de la mayor importancia, en ninguna puede brillar ó interesar tanto el orador, pero siendo las mismas materias trilladas y repetidas á lo sumo durante tantos siglos, el público está acostumbrado á oír las, y el predicador necesita para agradar hacer esfuerzos extraordinarios.

Si las cualidades morales son necesarias á todo orador, con más razón se hacen indispensables en un predicador cuya misión principal, siendo enseñar la virtud, requiere el esta misma virtud en el más alto grado, sin la cual los preceptos por él dados, carecerían de autoridad, y no se inculcarían en el corazón de los oyentes.

Además, las verdades religiosas y morales, necesitan unión en quien las dice, y esta unión falta cuando no existe el convencimiento, cuando no se habla con el corazón y no se cree firmemente ni se practica lo que se aconseja.

Los asuntos elegidos para los sermones han de tener relación con el género de vida y demás circunstancias de los oyentes, para que los puedan comprender; se debe cuidar de que no sean muy

vagos y generales, por que entonces no se fija en ellos la atención; y es preciso que las instrucciones que se dan se hagan interesantes, á fin de que la doctrina se grave profundamente en el corazón de los fieles.

En orden al estilo, si bien se debe atender con especialidad á la claridad y sencillez, conviene no descuidar ninguna de las cualidades generales; más procurando evitar los pensamientos silties, los términos anticuados, poéticos, filosóficos, las expresiones hinchadas, estudiadas y alisonantes. El púlpito requiere mucha dignidad y nobleza en el estilo; siendo intolerables las expresiones débiles y los modos de hablar bajos ó vulgares; pero esta elevación en el lenguaje es muy compatible con la claridad y sencillez. Las palabras pueden y deben ser usuales para que todo el mundo las entienda; sin embargo es menester que el estilo no decaiga. En suma, el predicador nunca ha de olvidar que habla á gentes sencillas é iliteratas; pero que al propio tiempo trata de las materias más altas y sublimes, de las que exigen más dignidad y respeto.

Modelos de este género de elocuencia, son Juan de Avila, Fray Luis de Granada, S. Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús, Fray Diego de Estella, Fray Luis de León, Fray Pedro Malón de Chulaide, Fray Juan Márquez, y el Padre Fray Eusebio Nierember, (Gil de Zarate pag. 84 edic. 1874.)

En nuestros días, y en las Repúblicas del Plata hemos conocido también verdaderos modelos de este género de elocuencia, en los discursos del doctor Magesté, Fray Mamerto Esquiú, el canónigo Piñeiro, y uno que otro de los miembros del clero nacional, entre ellos mi distinguido condiscípulo el doctor Mariano Soler, y el doctor don Ricardo Isasa, quienes aun cuando recientemente empiezan su carrera, ya han manifestado de una manera evidente que conciben la misión del predicador y lo elevada que esta es.

(Continuad)

ENCARGO

ENCARGO

Carmen

Dios mío, qué desgraciada soy! que sólo me contemplo en el mundo!; ni una mano amiga, ni tan sólo una esperanza de mejorar mi suerte vislumbro en el dilatado horizonte de mi porvenir!; ¡pobre madre mía! ¡qué he hecho yo para merecer mi desventura! ¡qué he hecho para ver á mi pobre madre postrada en un lecho sin pan, ni amigos, ni sustento! oh Dios mío! sé justo, permítame al menos que no se prolongue por más tiempo tan miserable existencia!

Así se lamentaba Carmen, hermosa joven que vivía acorralado los últimos momentos de su madre, única apoyo que poseía en el mundo, triste y abatida como pre, bañados en llanto sus bellos ojos, se retiraba á su cuarto y allí se abandonaba.

largas horas á los impulsos de un dolor profundo; su madre, á pesar del penoso estado en que se hallaba, oía sus palabras ó por lo menos las adivinaba, y al verla entrar, pálido el rostro, le dirigía por lo regular estas frases: pobre angel mío! ¿porqué te afliges así? ¿no ves como pronto podré levantarme y andar en pie? La pobre Carmen agradecía aquellas halagüeñas frases, pero en las sonrisas de su madre leía lo mucho que padecía para fingir aquella calma, y estreñeciéndose con la idea de que talvez contemplaba su rostro venerable por última vez, se retiraba á su cuarto más triste que nunca, y allí, sola con su dolor, daba libre curso al llanto que, cual ardiente lava, brotaba de sus ojos, resbalando por sus mejillas, como de una fuente que jamás debía de agotarse.

Mucho tiempo había transcurrido así; pero antes de pasar adelante en mi relación, os diré quien era Carmen. Su madre le había dicho q' en la ciudad de N. era ella y su esposo duños de un conñado, pero por unos absurdos que le habían acumulado á su rey una pandilla de gente desalmada, lo deserraron de su país confiscándole todos sus bienes; durante el viaje le robaron un hijo tres años mayor que Carmen. Su esposo, no pudiendo resistir el peso de tantas desdichas juntas, había muerto, dejándola á ella y á su hija en la mayor miseria. Embeliaso Carmen en la meditación de aquellas revelaciones, las que se presentaban á su perspectiva con un no sé qué de falso, pues no conservaba ella ni el mas leve recuerdo de tan fugaces días, como tampoco podía dárse una idea acerca del padre á quien no conocía y á cuya memoria, sin embargo, consagraba ardientes lágrimas; pero ¿y aquel hermano? ¿cómo estaría su querido Artemio? ¿cómo si pudiera adivinarlo!... ¿cuanto más dichosa sería en su compañía y así quizás su madre recuperaría la paz del alma, que junto con aquel hijo, y su esposo, había perdido talvez para siempre!...

La enfermedad de su madre, cediendo al fin á los muchos esfuerzos q' se habían hecho para combatirla, la iba abandonando; y al enviar la primavera sus primeras sonrisas á la tierra, ya se hallaba en convalecencia: todo se reanimaba, los secos tallos de las enmarañadas selvas, se elevaban verdes y lozanos, el cielo se esmaltaba de un azul piente, los campos se revestían de blando esped, en cuyo verdor perpetuo animaba al hombre con su emblema de la esperanza; y los rayos del sol, adquiriendo día á día mayor intensidad en calor, llenaban el ambiente de luz y vida.

Solía Carmen acompañada de su madre, dar paseos por el campo: el espléndido panorama que nos ofrece Dios en sus obras, influía considerablemente en el ánimo de aquellos dos seres igualmente desdichados. ¿Cuántas veces en esas horas de la tarde, cuando el ardiente febo desaparece á nuestra vista dejando en pos de su huella, fantásticas penumbras, nuestro espíritu se dilata y engolfándose en los limpios efluvios del infinito, en busca de un soñado ideal, parece olvidar por instantes los acerbos posaros que embargaban nuestra existencia!

En una de esas tardes, bella y llena de encantos, salió Carmen á dar su paseo acostumbrado: su madre completamente restablecida, no había querido acompañarla y ella se encaminó sola con ánimo de recrear con más libertad sus sitios predilectos. Los reflejos moribundos del sol poniente, revestían la bóveda celeste, con ropajes tendidos de lila, diáfano y vaporosos, como sus ilusiones: la luna, esa antorcha solitaria de las in-

previsiones inextinguibles, iluminaba aquel paisaje, sus pálidos rayos blanqueados como los de una lámpara al cruzar un globo de alabastro, infiltrábanse en los follajes movidos de los árboles, dibujando en el suelo formas gigantescas: las aves recogidas en sus nidos, parecían unir sus trinos melodiosos como para saludar á los nacientes astros, y las florecillas silvestres esparciendo al aire su fragancia, parecían recobrar su perdido vigor al benéfico influjo del rocío de la noche. Al paso q' admiraba Carmen tan inocentes bellezas, dejaba vagar libremente su imaginación, la que haciéndole olvidar su situación en perspectiva, la transportó al colmo de las dichas, que ella ambicionaba; imaginábase en el seno de su familia, al lado de su madre, teniendo un padre amante y un hermano querido, gozando las delicias del hogar doméstico, en medio de los encantos de la naturaleza y de una existencia feliz é ignorada, cuando oyó exclamar cerca de ella: Carmen, hija mía, ¿dónde estás? voló ella al encuentro de su madre, creyendo que había permanecido allí mas tiempo de lo que debía y que la buena señora vendría en su busca pero ¡cuál no sería su sorpresa, al ver á su madre acompañada de un joven de porte aristocrático, de muy bello semblante, revelando en sus menores ataduras la distinción que caracteriza á las personas bien educadas, y que su madre, hablando de placer, le decía con tanta ternura: esta es hija mía, tu hermano, nuestro querido Artemio q' tantas lágrimas y suspiros nos cuesta.

Y en efecto, era Artemio, que salvador de las desdichas de su familia, y ayudado por personas de valimiento, buscaba á su madre para poner en sus manos los documentos que le aseguraban la posesión de sus perdidos bienes.

Así terminaron las desdichas de aquella interesante familia, gozando después de tantas amarguras la mas completa é inesperada felicidad.

Zulma.

Diciembre 27 de 1888

GACETILLA

Suplicamos

A nuestros colegas de la capital y departamentos la transcripción de la siguiente noticia.

Por asuntos de gran interés para los interesados, se desea saber el paradero de Felix Enríqui y Francisca Enríqui naturales de Santa Fé, República Argentina, y que se supone hayan residido hace tiempo en esta villa.

Igual súplica hacemos á las personas de este departamento que puedan dar al guna noticia al respecto.

En la Escuela núm. 3 de Maríncho

(Véase el núm. 137)

Continuación

Los niños presentes al examen, domos traron conocer todas las materias del programa, lo que importa decir que el director de la escuela de Maríncho, tiene conciencia de lo que hace y no quiere engañar al público, ni engañarse á sí mismo, presentando clases en 6.º y 7.º grado, compuestas de alumnos que desconocen el programa de 5.º, como ha sucedido en esta villa, en el presente año escolar; consiguiendo con este golpe, que nos permitiremos llamar de audacia, los señores maestros que tal cosa han hecho, ponerse en ridiculo, y en un atolallero á las comisiones examinadoras, que se encuentran porplejas y sin saber que hacer.

En la cuarta clase, se distinguió el niño Olivera, y en la tercera los alumnos López, Hornos y Martínez.

El niño Alvaro Lartiga, al terminar el examen, declamó una poesia alusiva al momento, y dedicada al señor Inspector de Escuelas del Departamento; y los alumnos Olivera, Hornos y Aguilera dieron lectura á sus composiciones.

Cerró el acto el joven Gutiérrez, pronunciando un meditado discurso.

El señor González maestro de la escuela, también habló un tanto conmovido á sus alumnos, y exhortó á las personas allí presentes, para que influyeran con sus vecinos á fin de que en el año venidero, se viera concurrida la escuela que dirigo, por mayor numero de niños.

Y tales son también los deseos de

XXX

Agrimensor municipal

Conjuntamente con el señor Penot, ha sido nombrado por la J. E. A. del depto el señor don Benardino Silva.

Faroles

La plaza Constitución recibirá dentro de muy breves días el refuerzo de diez faroles, y en la del Progreso se le colocarán seis.

Nuestras felicitaciones á los vecinos de esta última.

Estados

Los Juzgados de Paz de la 1.ª y 6.ª sección, han remitido á la J. E. A. los estados de matrimonio, nacimientos y defunciones correspondientes al mes de diciembre último.

Saludamosla

Hállase entre nosotros, desde hace algunos días, la apreciable señorita Ismaelita Arizola.

La deseamos grata permanencia,

R.

Que se divierta

El señor don Montevideo el joven Benigno, oficial 2.º de la Jefatura Política.

Mucho su estudio

El Agrimensor don Benardino Silva, á la calle Fray-Gilberto; antiguo al albacon del 18 de junio.

Conferencia

El tema de la que se dará esta noche en el salón de la Escuela Evangélica será: *El Culto de María*.

Se nos pide que hagamos saber que se invita al público en general; y para la discusión del tema á quienes deseen hacerlo.

Muy felicitado

Ha sido por su numerosa prole y demas amigos del corro, el ilustrado pedagogo que no supo separar, en silabas la palabra inútil, por el desinteresado artículo que en honor y gloria de sí mismo, hizo publicar en el periódico local.

Es todo cuanto se puede ver.

¿Qué faucos!

¡Audacia, audacia, y el mundo es mío!

Nuevos propietarios

En el mes pasado se han escriturado en posesión diez terrones dentro del casco urbano, á otras tantas personas que los habían solicitado.

Es de esperar que en el plazo señalado por la ley, procedan á poblar aquellos.

Pelotaris

Los tres partidos de pelotas jugados en los días 30 y 31 del pasado y 2 del presente mes fueron ganados por Bautista Celhay quien salió para el Durazno á jugar otros partidos en la cancha de aquel pueblo.

¿Cuándo será el día?

Que la Comisión del Templo se arre-mangará á dar principio á las composiciones del ideón, que sigue como antes, amenazándonos con una *catástrofe*!

¡En señores! Al avio, que ahora no se dirá que es culpa de la Junta si no se dá

principio á los trabajos, ni habrá motivo para anonazar con una coneción geológica, elevando queja al Ministerio respectivo.

Tiene la palabra, para sacarnos de esta duda, el fonógrafo de «La Propaganda».

AVISOS NUEVOS

SE DESA SIDA

El paradero de Felix Enríqui, y Francisca Enríqui, naturales de Santa Fé, República Argentina, para comunicarle asuntos de gran interés.

Se supone hayan residido en este departamento.

Los interesados, ó las personas que puedan dar alguna noticia al respecto, se servirán dirigirse á la casa de los señores Rodríguez y Nin en esta villa, agradeciéndoles de anta mano el servicio que á dichos individuos se les hace y á su familia.

250—E 6—Tm.

J. E. A.

A los efectos del artículo 687 del Código Rural se hace saber que Don Amaro Sienra vecino de la 5.ª Sección, distrito de Pintos, se ha presentado ante esta Corporación solicitando autorización para desviar en parte el camino nacional que cruza el campo de su propiedad, unos veinte y cinco metros donde existe en una extensión de ochocientos metros. Y resultando del informe del Sr. Juez de Paz de la 5.ª Sección, que dicho desvío reporta conveniencia para el tránsito público, se concede el plazo de treinta días á contar de la fecha para que el que tenga que oponer alguna objeción al desvío solicitado, se presente á esta Secretaría para deducir sus gestiones.

Trinidad, Diciembre 29 de 1888

Por autorización

P. Labastie

Secretario.

250—E 6—Tm.

JOSÉ P. NUÑEIRA

ESCRIBANO PÚBLICO

TRINIDAD

DEPARTAMENTO DE PINTOS

Se ocupan de todo lo relativo á su profesión, de la transacción y ejecución de asuntos judiciales y de la gestión de esta montañas, etc.

Oficina permanente, Calle 25 de Mayo número 69

PANADERIA

DE

VALENTIN GARCIA

Sucesores de Manuel Pintos

—Calle 25 de mayo—

no regreso de Europa y ratifico lo convenido en esta Villa, me ha de servir en anunciar al público, y á los señores marchantes, que acudo de nuevo á comprar la antigua panadería de esta villa, en la cual espero la cooperación del pueblo como antes en la que mi parte ofrezco responder á la petición con artículo de buena calidad y elaborado con harinas de primera clase. La casa cuenta con todos los elementos como para poder servir á los consumidores en condiciones inmejorables y á medida que el tiempo trascurre se perfeccionando la manera de elaborar el

